



Lo que produce la alabanza y la adoración

Dios da las armas para que podamos estar firmes contra las asechanzas del diablo. Él dijo: que “las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”. La adoración y la alabanza son armas poderosas en Dios. Dios quiere que sepas cuánto poder hay en la alabanza y la adoración.

Cuando hay alabanza y adoración los demonios se tienen que ir. 1 Samuel 16: 23 *Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.*

Saúl había sido desechado por Dios por haberle desobedecido; el Espíritu de Jehová se apartó de él, y sufrió las consecuencias. Saúl era atormentado por un espíritu de parte de Dios; y buscaron a David quien sabía tocar el arpa. David había sido ungido para que fuera el rey de Israel, y el Espíritu de Jehová vino sobre él desde ese día. David tocaba el arpa, él adoraba y alababa al Señor. Por eso cuando Saúl era atormentado y David tomaba el arpa y tocaba con su mano, el demonio se tenía que ir de Saúl. El espíritu malo no podía soportar la alabanza y la adoración y se apartaba. La alabanza despeja los aires, hace que se mueva la mano de Dios, viene su presencia; hay sanidad, liberación, se quebranta toda obra de las tinieblas.

Cuando hay alabanza y adoración viene la revelación y la respuesta de Dios. 2 Reyes 3: 15-17 *Mas ahora traedme un tañedor y mientras el tañedor tocaba, la mano de Jehová vino sobre Eliseo, 16quien dijo: así ha dicho Jehová: haced en este valle muchos estanques. 17porque Jehová ha dicho así: no veréis viento, ni veréis lluvia; pero este valle será lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestras bestias y vuestros ganados.*

Moab se rebeló contra Israel, ya no quería pagar los tributos, no quería estar subyugado por los israelitas y por eso viene contra Israel. El rey de Israel pidió ayuda a Josafat rey de Judá y a Edom; pero aun así el rey de Israel decía que los moabitas los iba a derrotar. Pero el rey Josafat dijo que buscaran a alguien que consultara a Dios, por lo que trajeron a Eliseo. Entonces el profeta Eliseo pidió que le trajeran un tañedor; el pueblo necesitaba una respuesta, necesitaba un milagro, no tenían agua, y necesitaban que su enemigo fuera derrotado. Eliseo conoce el poder de la alabanza, así que pide que le traigan un tañedor. Y mientras el tañedor tocaba, la mano de Dios vino sobre Eliseo.

Mientras el tañedor tocaba; mientras el tañedor alababa a Dios, la mano de Dios vino con revelación, con respuesta y con un milagro extraordinario. No hubo viento, no hubo lluvia, pero Dios llenó el valle de agua, extraordinariamente, sobrenaturalmente. Ellos necesitaban agua y necesitaban derrotar al enemigo, y eso fue lo que Dios trajo a Israel; pero tuvo que haber alabanza y adoración para que esto ocurriera.

Una verdadera alabanza y adoración, hará que Dios envíe la revelación, el milagro y la dirección que debemos seguir para que veamos su gloria. La alabanza trae la respuesta de Dios de acuerdo a la necesidad, y trae el milagro extraordinario para nuestra vida.

Cuando hay alabanza y adoración tenemos la victoria sobre la adversidad. 2 Crónicas 20: 21 *Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijese: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre.*

El rey Josafat sabe el poder de la alabanza y la adoración; por eso cuando la gente salía para la guerra, puso a algunos que cantasen y alabasen a Dios; mientras que la gente armada iba a enfrentar al enemigo, debía haber alabanza y adoración y debían glorificar al Señor, porque su misericordia es para siempre.

Los que alaban a Dios deben hacerlo en la hermosura de la santidad. Los que Josafat puso para que alabaran a Dios, estaban vestidos de ornamentos sagrados. Entonces vieron la victoria.

2 Crónicas 20: 22 *Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros.*

Cuando empezaron a entonar los cantos de alabanza, Dios les dio la victoria; los de Judá vieron la mano de Dios.

El espíritu que atormenta se aparta cuando se adora y se alaba a Dios; ellos no soportan la alabanza y la adoración, y tienen que salir huyendo. Hay revelación cuando empezamos a alabar y adorar al Señor. También cuando alabamos y adoramos al Señor, él nos dará la victoria en medio de la adversidad, o de la situación que estemos viviendo; solo tenemos que hacerlo en la hermosura de la santidad; solo tenemos que hacerlo en espíritu y en verdad.

AGENDA IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

RETIRO PARA EQUIPOS DE TRABAJOS
DEL 31 DE MAYO AL 02 DE JUNIO

RETIRO DE SUPERVISORES
22 DE JUNIO

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



Adorar en espíritu y en verdad

Lectura Juan 4: 23-24 *Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*

Aprender Juan 4: 23

Hay algo que sucede cuando adoras y alabas al Señor, algo ocurre en los cielos y en la tierra. Cuando adoras y alabas al Señor, estás uniendo el cielo a la tierra; estás haciendo una conexión del mundo natural con el mundo espiritual. Cuando adoras y alabas empieza una actividad en los cielos, actividad de ángeles con respuesta a tus oraciones, con milagros, con maravillas, y con sanidades para ti y tu familia.

La hora viene, y ahora es. Juan 4: 23 *La hora viene, y ahora es; cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad.*

¿Cuál es la hora que viene? Todo momento es bueno para adorar, cuando todo está bien es fácil cantar salmos, y alabanzas a su nombre, pero cuando viene la tragedia, cuando viene la pérdida de un ser querido, cuando viene el dolor, cuando viene la angustia, la aflicción, es ahí cuando el verdadero adorador adora al Padre en espíritu y en verdad. A pesar del momento o la circunstancia hay una adoración para Dios.

Job adoró en medio del dolor más grande que pueda recibir un ser humano. Job adoró en medio de la tragedia jamás imaginable que le pueda acontecer a una persona. Había perdido todos sus bienes en un solo día, perdió sus diez hijos en un solo día; perdió su salud. Pero él adoró a Dios. La hora viene, y ahora es.

Job 1: 20-21 *Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró, 21 y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.*

Esta era la hora que había venido para Job. La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad. En medio del dolor ante la pérdida de sus diez hijos, en medio de la bancarrota, en medio de que había perdido toda su fortuna, sus riquezas, sus propiedades y todos sus criados, solo quedaron los que le dieron la noticia. Job era un verdadero adorador. Él adoró a Dios inmediatamente supo la tragedia que le había sobrevenido.

Cuando te sucede algo malo, ¿Qué es lo primero que haces? ¿Cuál es tu actitud? La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad.

Pablo y Silas adoraron en medio de la cárcel, de los azotes, del dolor. Hechos 16: 22-26 *Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas. 23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. 24 El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. 25 Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. 26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.*

Pablo y Silas habían sido acusados, azotados con varas, y los echaron en la cárcel; el carcelero los metió en la prisión de máxima seguridad, como si fueran los criminales más terribles; también les aseguró los pies en el cepo.

Pero a media noche ellos oraban y cantaban himnos a Dios. Ellos no se empezaron a quejar, sino que empezaron a alabar y a adorar a Dios; ellos entendían el poder que hay en la alabanza y la adoración.

Los presos los oían. Tal vez los presos estaban sorprendidos de que a pesar de que las heridas por los azotes les causaban dolor y aun sangraban, oían como cantaban al Señor. Los presos estaban siendo bendecidos por la adoración y la alabanza de Pablo y Silas.

De repente sobrevino un terremoto. La adoración en espíritu y verdad, causó maravillas, algo extraordinario empezó a ocurrir. Este terremoto hizo que se sacudieran los cimientos de la cárcel. Cuando adoras en medio de la prueba Dios manifestará su poder y te dará la victoria.

Los cimientos de la cárcel se sacudían. Esas prisiones se sacudirán, y saldrás a lugar espacioso. Solo hay que adorar a Dios en espíritu y verdad.

Y al instante se abrieron todas las puertas. Tu adoración en espíritu y verdad traerá tu milagro, se moverá la mano de Dios en tu vida y en lo que te rodea.

Y las cadenas de todos se soltaron. La alabanza hizo que se soltaran las cadenas. Dios quiere romper las cadenas, soltar esas ligaduras de muerte; él quiere traer libertad.

El verdadero adorador no se queja, no se rinde, sino que está firme adorando a Dios.

Job adoró a Dios en medio de su calamidad pudo ver la gloria de Dios. Dios quitó su aflicción, y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. Y bendijo Jehová el postrer estado de Job, más que el primero.

Pablo y Silas no estaban preocupados por las heridas que tenían, sino que se pusieron a orar y a cantar himnos al Señor, y Dios manifestó su poder en la cárcel y las cadenas de todos se soltaron. Los presos vieron algo extraordinario y sabían que eso era mano de Dios; ellos los oían cantando al Señor y vieron como repentinamente sobrevino todo aquello.

Cuando un verdadero adorador adora en espíritu y en verdad, conmueve y activa los cielos; abre todas las puertas, y produce efectos extraordinarios en su vida y en el entorno donde se mueve.

Dios busca tales adoradores, que le adoren en espíritu y en verdad. La hora viene y ahora es cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad.